

Para citar este artículo, hacerlo de esta forma: Cairós, J. A. (2022) "Modelos alimentarios y contextos sociales", Revista EXPE, número VI, p. 56-78)

Para revertir el progresivo deterioro de la naturaleza y combatir a la vez la desigualdad social se necesita un cambio fundamental. En el progreso, el objetivo de la sostenibilidad debe dejar de ser la excepción altruista para convertirse en la norma de todos los sistemas.

(Settele, 2021, p. 68)

Resumen

Nuestra pretensión es mostrar la interrelación que hay entre el consumo, la sociedad, la globalización y la sostenibilidad, así como algunas reflexiones filosóficas, antropológicas y sociológicas sobre esa interrelación, además de la importancia de la educación eco-sistémica.

Como dice Torres López:

Los problemas económicos son todos aquellos que se plantean a los seres humanos como consecuencia de la escasez de recursos de los que disponemos, (...) la pretensión última del conocimiento humano es actuar sobre el entorno para modificar sus condiciones de vida. (...) gran parte de los problemas económicos (los que tienen que ver con cuestiones preferenciales y que requieren valoraciones éticas) no los podemos resolver mediante el conocimiento científico, sino sólo en función de sus creencias, de las instituciones existentes en la sociedad o de la forma de tomar las decisiones colectivas y que se traducen en decisiones políticas. (Torres, 2011, p 16-18)

El rendimiento sostenible es la cantidad que se puede utilizar de los recursos naturales renovables sin que vaya reduciéndose la dotación o población existente (...) el problema es grave cuando se trata del uso de los recursos naturales no renovables, se trataría de sustituir unos por otros, como petróleo, sol, viento, hidrógeno, etc., y disminuir el consumo de los productos que utilizan los recursos agotables. (Torres, 2011, p. 161)

Y finalmente nos quedaría tratar la necesidad de formación de la sociedad en tal tarea.

Palabras clave: alimentación, ciencias sociales del consumo, sostenibilidad y educación.

1. Introducción

Nuestros comentarios sobre sostenibilidad estarán centrados en el análisis de los modelos alimentarios, la consideración del consumo global, la opción por el consumo local y el aspecto educativo que conlleva, todo ello, desde la perspectiva de sus implicaciones para el medio ambiente y para los seres humanos.

Parafraseando a Diana Marcela Aristizábal García¹ se pueden destacar, como punto de partida, dos posiciones, la primera, que la denominan *La campaña Alimentos Kilométricos de Amigos de la Tierra*, que está claramente a favor del consumo local, que algunos consideran extremista, pero está claro que en el consumo global el transporte conlleva muchas emisiones de CO₂ entre otras cosas; y la segunda, denominada *El post del blog Directo al Paladar*, que defiende que no es para tanto, que consumir local y de temporada puede no ser lo mejor para salvar el planeta.

Podríamos considerar que, en general, el consumo local es en muchos aspectos mejor, admitiendo que sean alimentos de temporada y de producción ecológica. También se tiene en cuenta que adquiriendo algunos productos de importación global se está ayudando al desarrollo de determinados países, siempre y cuando se garanticen las condiciones laborales en origen, pero esto no ocurre casi nunca.

¹ Es en ese momento estudiante del doctorado en Antropología Social de la Universidad de los Andes, Colombia. *Dinos qué prefieres ¿consumo local, global o ambos?* Revista de Estudios Sociales. Número 71. Bogotá. Print version ISSN 0123-885X. 2020. <https://doi.org/10.7440/res71.2020.07>.

La construcción de una economía humanista exige entender y desentrañar la dialéctica entre necesidades, satisfactores y bienes económicos. Esto, con la finalidad de pensar formas de organización económica en que los bienes potencien satisfactores para vivir las necesidades de manera coherente, sana y plena. (Max-Neef, 1993, p. 51). En el siguiente apartado ‘recordaremos’ algunos ejemplos que, aunque estudiados hace años, continúan siendo muy ilustrativos.

2. Los problemas del modelo colonial-global y su relación con la destrucción de la biodiversidad

En tal confianza dejamos avanzar a nuestros modos de vida y colonizamos al resto del planeta.
(Valcárcel, 2002, p. 33)

Para ejemplificar este modelo colonial-global visualizamos algunos vídeos y comprobamos que muchas veces este modelo viene aparejado de guerras internas por el poder de exportación que llevan a la pobreza, la explotación, la migración, el refugio forzoso, la crisis ecológica, etc., y desde hace mucho tiempo los productores del Sur se topan con la desventaja adicional de que los mercados están dominados por un puñado de multinacionales del Norte (Barrat Brown, 1998, p. 13).

Primer ejemplo. El Cacao de la Tierra Madre

Visualizado un primer video (investigación de Jan Claessens, realización de B. Théau y producción de ORCADES para España, Intermón) vimos que hace referencia a *Costa de Marfil, Loboguiguia*, un pueblo formado por grandes familias con una población de más de 300 habitantes, en el que convivían diferentes etnias. Las actividades económicas de la región dependían de la explotación del bosque, del café y del cacao (monocultivos). Mientras esto fue así, complementaban estas actividades con el cultivo para el autoconsumo de alimentos como el plátano, el arroz, las judías, el ñame y la mandioca; además, tenían árboles frutales como el coco, que consumían diariamente, incluyendo la caza y la pesca.

Revista Expe número V. Diciembre 2022

El pueblo tenía plantaciones de cacao por familias, vivían allí, en un campamento creado en 1972. En aquel momento el bosque aún era virgen, luego ya no, en la medida en que aumentaba la explotación. Finalmente, ya solo cultivaban cacao y café. El cacao se convierte en un cultivo muy importante para los agricultores, pues es un producto de exportación muypreciado en Europa, con ‘beneficios’ para los nativos, para poder escolarizar a los niños, mantener las familias, construir sus casas, etc., y ‘la trampa del monocultivo’ (aumenta la calidad de vida de los nativos) y, es mentira.

Se ven en la necesidad de explotar más y más las plantaciones. Y nos asaltan preguntas: ¿Qué significa el desarrollo de estas zonas rurales del tercer mundo? ¿Cuál es el futuro de estos pueblos? ¿Qué supone disponerles de técnicas agrícolas y ganaderas más apropiadas para el medio en el que viven? ¿Qué suponen los desarrollos agrícolas integrales en esas zonas?

Se trabaja para esta producción y comercialización agrícola, y si no, se emigra a las ciudades, y al abandonar su vida rural se produce la miseria. ¿Es posible cambiar la injusticia estructural que viven los países pobres y cómo? Tal vez ajustando más la relación entre el Norte y el Sur. ¿Cómo hacerlo sin perjudicar a los seres humanos y a la sostenibilidad?

Segundo ejemplo. *Alejandro y María Luisa. El retorno del hombre de maíz*

Visualizado otro vídeo (guión y realización por Agustí Corominas. Intermón 1994) vimos que se centraba en la población de Quetzal, Guatemala; una comunidad maya, respetuosa con la naturaleza, sabedora de la importancia para la vida del agua y la tierra, alimentados principalmente con maíz, dando gran importancia a los animales (cuando un niño o una niña nace se le da un animalito que le acompañará siempre). Pero, les ocuparon sus tierras y tuvieron que huir a México, como refugiados, y pasados más de 12 años, en 1987, unas 500 familias vuelven a Guatemala, y ¿sus tierras ahora qué?

Hay guatemaltecos que quieren volver a su país y dejar de ser refugiados en México (producción de Leigh Foster y edición de Jean Bernard Mollard), terminadas las guerras quieren volver a vivir de su tierra, de sus cultivos, pero cuando llegan ya todo es distinto. Sonia Marleny Morales Xicay destaca la ilusión

y el deseo de retornar a Guatemala e intentar progresar en su país; como campesinos mayas se consideraban gentes de trabajo. Rigoberta Menchu (Premio Nobel de la Paz) opinaba que su pueblo debe trabajar, pero no desde la condición de víctimas, refugiados o afectados, sino como familias normales.

Es mediante la generación de la auto-dependencia, a través del protagonismo real de las personas, que pueden impulsarse procesos de desarrollo. (Max-Neef, 1998, p. 85)

Tercer ejemplo. *Comercio justo y consumo responsable*

Visualizado un vídeo más (Intermón 1996, guión y realización de Rosa Pons) vemos que parte de la consideración del comercio como clave para la actual economía mundial. Se destaca que la compraventa de mercancías ya no se hace entre países vecinos, las transacciones comerciales tienen un alcance mucho mayor a causa de la globalización de los mercados, esta globalización ha sido posible, pues cada país se ha especializado en productos que le permiten los mejores precios en la producción.

Al mismo tiempo que el comercio se mundializa, el consumo de los países ricos no para de crecer, el Norte cada vez más desarrollado y el Sur cada vez más pobre. Cuanto más consumimos en el Norte más empobrecemos el Sur y destruimos la biodiversidad.

Como puede verse, el comercio desigual y el perjuicio medioambiental se dan la mano (Barrat Brown, 1998, p. 14). Pero hay una gran dependencia del Sur por el Norte. También se considera que, para que un país pueda desarrollarse, debe 'desconectar', romper sus relaciones con el Norte, practicar un 'desarrollo auto-centrado', dando prioridad a una estrategia de importación-sustitución. Puesto que se atribuye el desarrollo al pillaje de las riquezas del Sur por el Norte. (Brunel, 2000, p. 10)

Según se refleja en el video, la escritora Natacha Calderón destaca que en una parte del mundo se racionaliza y se piensa y en la otra se trabaja; el 20% del dinero lo gastan el 80% de las familias y el 80% de todo el ingreso lo gastan el otro 20% de las familias. Hacemos ricos a unos pocos y a la vez aumentamos la

pobreza del mundo. Y cada vez hay una nueva manera de presentar la explotación, y cada vez más se perjudica la biodiversidad.

En nuestra sociedad con 'calidad de vida', en las tiendas, cafeterías, supermercados y restaurantes podemos encontrar de todo y casi todos los productos que consumimos están hechos en el Sur, en países como Costa de Marfil, Camerún, etc., y actualmente muchos países de África, y así, una larga lista de países exportadores de materias primas y de productos muy solicitados en nuestros mercados, pero la pregunta también es: ¿de qué manera se producen estos artículos que nosotros solicitamos? ¿cómo se trata a los nativos y a su medio ambiente?

Para entender qué es el comercio justo hay que conocer las condiciones en las que se realiza el trabajo diario en el Sur. Durante la época colonial Europa explotó grandes extensiones de terreno para abastecer su mercado de materias primas, las consecuencias a largo plazo han sido muy nocivas para los terrenos de los países que fueron colonizados; un ejemplo es la República Dominicana, casi toda su tierra cultivable estaba ocupada por el cultivo de la caña de azúcar, un producto de exportación, en la actualidad la caña de azúcar está en crisis, la demanda ha bajado como consecuencia del uso de edulcorantes artificiales y sustituida en Europa y EEUU por el azúcar de remolacha, y así, las materias primas sufrieron un descenso general de valores.

Unos 80 países del Sur han visto bajar el precio de su exportación en un 50%, ingresadas menos divisas y subida su deuda externa, tratan de superar la crisis buscando otros productos para la exportación, pero el resultado ha sido aún más nocivo, producen en exceso, aumentan los excedentes y bajan más los precios. Las multinacionales ancladas en el Sur contratan mano de obra más barata y en muchos casos infantil. En los pueblos colonizados con anterioridad y explotados actualmente, solo se conseguirá mejorar la calidad de vida y la productividad real con el aprovechamiento de sus recursos locales.

La cuestión es saber si realmente existen alternativas al sistema económico actual que, de hecho, domina el conjunto del planeta, (...) ¿Sería una objeción válida decir, en la línea de A. Smith, que el capitalismo toma el ser humano tal

cual es, mientras que las alternativas lo enfocan tal como se quiere que sea? (Houtart, 2001, p. 45-46)

Con el tiempo parece ser que va creciendo una preocupación por el ecosistema. El capitalismo salvaje rechazado, sea porque pone en peligro el sistema mismo, sea porque sus costos ecológicos y sociales son muy elevados. (Houtart, 2001, p. 49)

Es preciso diseñar tecnologías que se ajusten a un proceso de desarrollo verdaderamente eco-humanista que garantice la sustentabilidad de los recursos naturales para el futuro. (Max-Neef, 1998, p. 87)

Cuarto ejemplo. Características del desarrollo

En el siguiente vídeo visualizado (MPDL Canarias producción, EIKASIA S.L. 2002, realización de Alejandro Rodríguez) se destaca que los países desarrollados manejan grandes producciones y desarrollo tecnológico, consumen mucha energía y otros recursos naturales, que casi siempre son buscados en los países en vías de desarrollo. Según el informe de desarrollo humano 2000, en los países subdesarrollados hay unos 250 millones de niños trabajadores, otro factor preocupante es la desertización del suelo y falta de agua potable en aquellos lugares cuya economía está basada en la agricultura y la ganadería, y millones de personas carecen acceso a agua no contaminada.

Las consecuencias de las políticas globalizadoras y de mundialización son la migración y el progresivo aumento del índice de pobreza mundial. En el siglo XXI nos estamos enfrentando a una de las mayores catástrofes sociales de la historia y se suma el aumento de las diferencias Norte-Sur, la pérdida de la diversidad mundial, la miseria y corrupción encubierta, la explotación de la mano de obra, sobre todo infantil, etc., y en las últimas décadas se pretende legitimar la ocupación y la explotación de territorios y bienes, por parte de los países más industrializados, mediante la presentación de objetivos utópicos de mejora del reparto de la riqueza (cuentos de hadas).

La mundialización actual favorece a la vez los intereses económicos de las naciones más fuertes y a las empresas transnacionales en pleno proceso de concentración; los reagrupamientos económicos regionales constituyen igualmente otra manera de situarse en la globalización. (Houtart, 2001, p. 63)

El desarrollo humano como nuevo método de clasificación sigue algunos criterios de valoración como la esperanza de vida al nacer, el acceso a servicios sanitarios, la tasa de pobreza, la tasa de desempleo (paro), la tasa de analfabetismo, la seguridad alimenticia, la disponibilidad de agua potable, los derechos civiles y el grado de igualdad entre los sexos. (Centro Nuevo Modelo de Desarrollo, 1997, p. 18)

Y los caminos que llevan al empobrecimiento son la pérdida de tierras, la pérdida de recursos comunes (bosques, prados, agua), la quiebra provocada por los grandes gastos de producción y bajos ingresos, la usura, el desempleo, los salarios insuficientes y el comportamiento antisocial de los gobiernos. (Centro Nuevo Modelo de Desarrollo, 1997, p. 47)

El desempleo, en mayor o menor medida, ha existido siempre en el mundo industrial, (...) tiende a permanecer, se está transformando en un componente estructural del sistema económico mundial. (...) Y, además, con el paro, el individuo sufre una 'montaña rusa' emocional: a) shock, b) optimismo, c) pesimismo, d) fatalismo. Esta última etapa representa la transición de la inactividad a la frustración y de allí a un estado final de apatía donde la persona alcanza su más bajo nivel de autoestima. (...) La falta de participación dará cabida a sentimientos de aislamiento y marginación y la disminución de la autoestima puede provocar fácilmente crisis de identidad. (...) Dadas estas circunstancias actuales, se trata de patologías colectivas de la frustración. (Max-Neef, 1998, p. 44)

Y los responsables del empobrecimiento son: - La responsabilidad del Sur: por parte de los gobernantes (violencia político militar) y por parte de los dueños de

Revista Expe número V. Lima, Perú, 2022. Diciembre

las tierras (violencia económica). – La responsabilidad del Norte: violencia económica (por parte del sistema mismo, por parte de las empresas y por parte de los gobiernos y agencias internacionales. (Centro Nuevo Modelo de Desarrollo, 1997, p. 48)

Quinto ejemplo. *Educación para la justicia. El Norte consume al Sur*

Visualizado otro vídeo sobre el consumo (Ediciones Voz de los Sin voz) nos asaltan dos cuestiones: ¿nos hemos preguntado alguna vez, como consumidores, el origen e itinerario de todos los productos antes de llegar a nuestra casa? ¿Somos, de alguna manera, cómplices de esa cadena de explotación?

Según se destaca en el video, Juan Torres López (actualmente catedrático de economía aplicada de la Universidad de Sevilla) declaraba que no se pueden entender los problemas del Sur sin entender los problemas del Norte, que no hay países pobres, hay países empobrecidos, eso quiere decir que alguien los ha llevado a la pobreza; pero la riqueza producida no beneficia a todos los de los países ricos sino a los más ricos. En los países pobres, no todos son pobres, son ricos una casta minoritaria en plena implicación con las multinacionales y con los gobiernos de los países del Norte, la desigualdad, la pobreza y la miseria se dan en los dos mundos.

Sexto ejemplo. *El pueblo lo hizo*

Y visualizando un último video (Intermón, 1995, guión y realización Santiago Martínez-Orozco, La Productora) vimos que plantea, que la clave para el desarrollo humano es la cooperación y pone el ejemplo de Lima-Perú, que presentó en un momento oleadas de emigrantes que salieron de la selva hacia la gran ciudad, huyeron de las guerras, los refugiados se apiñaban en chabolas; lo dejaron casi todo en su lugar de origen, pero se trajeron la solidaridad. María Elena Moyano (madre coraje) fue una organizadora femenina, asesinada por ello, promotora en la creación de comedores populares, gestionados por esas organizaciones femeninas. Ofelia Montes comentaba la importancia que tiene el agua en estas tierras y la lucha por disponer de agua potable para los barrios.

Revista Expe número V. Lima, Perú, Diciembre 2022

Son importantes los dos puntos más ‘candentes’ de contacto del ser humano con el medio ambiente: agua y suelo. Por una parte, precisamente son ellos lo que se someten más a la influencia antropogénica, y por la otra, su estado determina principalmente el desarrollo y hasta la propia existencia de toda nuestra civilización. (Sheshnirov, 1985, p. 83)

Las organizaciones económicas y los movimientos sociales en general son con frecuencia neutralizados por un escenario político de estructuras piramidales que entre sí se disputan hegemonías. (Max-Neef, 1998, p. 105)

En definitiva, y vistos estos ejemplos, a la hora de comprar y consumir, deberíamos tener en cuenta el medio ambiente y las condiciones laborales de los productores, además del precio y la calidad; y de esta manera practicaríamos un consumo responsable. Pero también se requiere de manera urgente una sensibilización en las escuelas sobre ello.

¿Qué entendemos por Comercio Justo? Es el comercio que: a) promueve un cambio de las estructuras comerciales injustas; b) da un trato preferencial a los más desfavorecidos; c) ofrece un precio de garantía para los productos y remuneración digna para los productores; d) incentiva la diversificación, la transformación y el acceso directo (sin intermediarios innecesarios) a otros mercados; e) reconoce la corresponsabilidad productor-consumidor; f) promueve unas condiciones laborales dignas (en consonancia con las principales convenciones de la Organización Internacional del Trabajo); g) promueve sistemas de producción sostenibles ecológicamente; y h) promueve la igualdad de género. (Cantos, 1998, p. 25)

Sobre el problema de los intermediarios viene a cuento un tema musical del grupo tinerfeño *Los Sabandeiros*, que presagiaron el problema de los intermediarios del campo, se trataba de una canción de la década de los 80 que vaticinó el conflicto que desde hace mucho tiempo vivía el campo, bajo el nombre de *Polka frutera*, el grupo lo cantó en defensa de los agricultores, denunciando

Revista Expe número V. La Habana, diciembre de 2022

el enriquecimiento del intermediario a costa del negocio frutero. La letra del tema termina diciendo: *¿Quién es ese potentado, quien es ese consejero? Es todo un intermediario en el negocio frutero. Quiere darme cinco duros para comer caballero. ¿Quién sos tú? Yo soy un hombre de campo, agricultor platanero.*

Puede ser casualidad, pero desde hace 40 años ya se veía venir el problema, en este caso, en Canarias. Se trataba de un análisis exacto de lo que ocurría entonces y como se predecía que, si las cosas no cambiaban, iría a peor el conflicto que vivía el campo; que en la actualidad ha llevado a agricultores, ganaderos y productores a manifestarse contra la crisis de rentabilidad y los bajos precios. Y es precisamente aquí donde surge el problema, en los precios de la cadena alimentaria, una cadena en cuyo eslabón más bajo se encuentran los agricultores y en el último se sitúan los supermercados. Entre medias, están los intermediarios que son quienes controlan parte del precio y a quienes va dirigida esta canción.

3. Algunos estudios en ciencia social sobre el consumo

El consumo consiste en el disfrute o utilización final por los sujetos de lo producido (...) el tipo de bienes que preferimos están cada vez más influidos por la sociedad que nos rodea. (Torres, 2011, p 47)

En el análisis del consumo, de la contaminación, del despilfarro, de la alimentación, etc., tenemos que tener en cuenta que deben interrelacionarse las ciencias sociales y las ciencias naturales (estudio del medioambiente, biodiversidad, calentamiento global, etc.). Si bien es verdad que las ciencias sociales solas no podrían dar una explicación potente sobre la relación de dependencia entre la alimentación local y la global, el consumo, el desperdicio, etc.; dado su carácter y la dificultad de su objeto de estudio, pero conjuntándose con otros estudios concretos y medidos de la ciencia natural, sí sería posible.

Con frecuencia ha parecido que estos fenómenos, a causa de su gran complejidad, o bien eran refractarios a la ciencia, o bien no podían entrar en ella más que reducidos a sus condiciones elementales, sean físicas,

sean orgánicas, es decir, despojados de su naturaleza propia. (Durkheim, 1895, p. 148)

Parafraseando a Marrero², Nagel hizo a principios de los años 60 un test que sigue siendo actual:

Las ciencias sociales no poseen en la actualidad sistemas explicativos de vasto alcance, considerados satisfactorios por las mayorías de los estudiosos profesionalmente competentes y se caracterizan por los serios desacuerdos tanto sobre cuestiones metodológicas como sobre cuestiones de contenido. (Nagel, 1961, p. 405)

Y es que las disciplinas sociales han de tener en cuenta más variables que la física o la biología, su objeto de estudio tiene un carácter menos repetible y previsible, y una mayor variabilidad que el de las ciencias físico-naturales; es más difícil aislar los diversos factores que afectan a los hechos sociales y, además, es necesario tener en cuenta la doble hermenéutica de la investigación social y su carácter reflexivo.

En el tema de la biodiversidad se cruzan dos componentes sociales: la gran estructura social y la conciencia colectiva; que, aunque diferentes, se complementan constantemente. Durkheim distingue entre hechos materiales y hechos inmateriales. Entre los primeros, tenemos componentes estructurales de la sociedad, Iglesia, Estado, etc., y sus elementos morfológicos –canales de comunicación y distribución poblacional-, entre los segundos, la moralidad, la conciencia colectiva, las representaciones colectivas y las corrientes sociales. A medida que aumenta la densidad material de las sociedades (crecimiento de la población, aglomeración y aumento de las comunicaciones que relativizan a la conciencia colectiva) se producen cambios en la solidaridad con los demás y con la biodiversidad, que apuntan al creciente papel del individuo y sus capacidades en la especialización de la división del trabajo requerida para la

² José A. Marrero Marrero, Proyecto Docente. 1995.
Revista Expe número V. Diciembre 2011.

supervivencia, son necesarias nuevas formas de conciencia que regulen las nuevas relaciones de los individuos y el todo social; la solidaridad es así, un proyecto a lograr, no una realidad, en tanto que implica la conciencia individual de la interdependencia de los grupos de personas con la biodiversidad para la supervivencia del todo social. Y se plantea aquí la finalidad instrumental del conocimiento en ciencia social.

Desde el espíritu de la Ilustración se creía en la necesidad de una mentalidad positiva que, lograda por los intelectuales y científicos, permitiera una educación de las personas y un cambio en las creencias y en los hábitos; lo que redundaría en una vida mejor y el consiguiente progreso social. Podemos pues hablar de una actitud positivista que se apoya en el pragmatismo (respecto al conocimiento) y en el determinismo (respecto a la realidad medioambiental).

El predecible futuro de nuestra sociedad capitalista no debe quedarse en el aspecto de generar teorías sobre la protección de la biodiversidad, sino que han de proporcionarse los medios para la transformación activa de la sociedad a través de la acción política, educativa y comercial.

Debemos mirar desde una ciencia de la cultura como decía (Rickert, 1899), pues la cultura comporta aquellos segmentos de la realidad que son valorados, que se consideran valiosos y se destacan por encima del resto, y la biodiversidad y su cuidado lo es. Pues las cosas más valiosas son aquellas que tienen significado y sentido para los actores sociales.

Para hacer un estudio social sobre la biodiversidad podemos considerar el método de investigación y análisis DAFO en CCSS, por ejemplo, aplicado a ARDOA: Oportunidades (en general entender de vinos está de moda); amenazas (el exceso de marcas ofertadas dificulta la diferenciación del producto); fortalezas (ha mejorado la regularidad de la calidad de nuestros vinos); y debilidades (el nombre ARDOA genera rechazo, pues tiene connotación de fabricación industrial). (Sainz de Vicuña, 2005, p. 117- 120)

3.1. Teoría Crítica y consumo

Desde el plano filosófico, la Escuela de Frankfurt (actividades y escritos teóricos de un grupo de intelectuales en torno al *Institut für Sozialforschung*- Instituto de Investigaciones Sociológicas, fundada en Frankfurt en 1923) se preocupó, entre otras cuestiones, por el tema del consumo. Hubo un descontento muy grande entre los revisionistas del marxismo, que contemplaban con escepticismo el giro totalitario de la URSS.

Y es que la sociedad organizada es considerablemente más peligrosa que la impotencia inorganizada de todos aquellos que son regidos por la voluntad tiránica y arbitraria de un solo hombre (Arendt, H. 1987, p. 706), incluido el paralelo autoritarismo de los países comunistas. Y la cuestión de la reforma social o revolución, de movimiento y objetivo final, es, por otra parte, la conservación del carácter pequeñoburgués en el movimiento obrero. (Luxemburgo, 2015, p. 6)

Esta Escuela tenía como máxima aspiración y logro su Teoría Crítica, que consistía en elaborar teorías capaces de fundamentar la praxis emancipatoria de las condiciones sociales existentes, entre las que destacan el consumo. Teoría Crítica cuyas características eran ser abierta, inconclusa, en permanente tensión investigadora y desarrollada siempre en función de la evolución de lo social; ésta mostraba modelos de análisis específicos y multidisciplinarios, pero siempre con un objetivo común: la crítica del sufrimiento en la sociedad industrial avanzada. Como comenta Aristizábal (2020), Herbert Marcuse, en su obra *El Hombre Unidimensional*, presenta la existencia de necesidades verdaderas o falsas, el poder disciplinado del trabajo y como el consumo muestra el cambio constante de los valores. Walter Benjamín entendía el capitalismo industrial y su conversión en una mistificación alienante, en las que las personas se hacen dependientes de la moda, influidas por los medios de comunicación para el consumismo. Adorno y Horkheimer ven la cultura del consumo como una nueva forma de barbarismo y banalidad y como el capitalismo penetró de forma absoluta en las vidas familiares, produciendo necesidades ficticias, sujetos impotentes y consciencias fetichizadas.

Revista Expe número V. Diciembre 2022

La Escuela de Frankfurt planteó, en su momento, un importante debate en las ciencias sociales sobre estos temas, hablaron del riesgo de la globalización, del consumo excesivo, de la pérdida de la sociabilidad (ahora mucho más, con las redes sociales: individualismo- consumo- desigualdad). Y, así surge la frustración de una revolución que nunca llegó, el colonialismo, la explotación, las dos guerras mundiales, etc., ‘el ser humano destruye al ser humano’.³

3.2. El consumo, la Antropología y la Sociología

El consumo está interrelacionado con lo cultural, lo social y lo económico; y para los antropólogos el consumo es un tema muy importante, desde los estudios iniciales de Malinowski (para quien la tarea del etnógrafo es captar el punto de vista nativo y de su vida, comprender su visión del mundo, etc.; que además, introduce el concepto de observador participante y, considera que un fenómeno social, como el consumo, provoca cambios en las manifestaciones culturales y en las civilizaciones), hasta los trabajos de Lévi-Strauss (que aplicó a la antropología principios holistas acerca del consumo, entre otros temas, relacionándolo con la comunicación, los símbolos, la lingüística, la fonología y las representaciones; se preocupó por la relación consumo-clases sociales, la formación social del gusto, el consumo masivo de mercancías y como el consumo erosiona la cultura y la globaliza. Acerca de esto, (Phillip Kottak, 2002 p.30) manifiesta la clara necesidad de la perspectiva *emic* (punto de vista de los actores nativos) en el consumo.

Si la Escuela de Frankfurt se preocupó por la explotación y la manipulación del consumidor, los Estudios Culturales posteriores presentaron el consumo como una categoría transversal de las ciencias sociales y, que la reflexión sobre el consumo, se debe hacer siempre desde estudios interdisciplinarios.

³ Aristizábal García, Diana Marcela. 2020. “Estudios sociales sobre el consumo. Trayectorias disciplinares de un campo de estudio en construcción”. Revista de Estudios Sociales 71: 87-99.

En el análisis acerca del consumo los antropólogos aplicaron su noción de 'campo' y lo investigaron en contextos tanto urbanos, como domésticos, comerciales, industriales y mediáticos, aspectos que también eran objetos de estudio de la sociología. Por todo ello, y como vimos más arriba a modo de ejemplificaciones, se realizaron estudios sobre el consumo masivo de productos como cacao, café, tabaco, ropas, etc., y se estudiaron sus implicaciones en las relaciones sociales, laborales, económicas, culturales y ecológicas.

Además, se creó una Sociología del Consumo, que se puede decir que parte de los estudios de Marx y posmarxistas sobre las clases sociales, las relaciones de producción, las mercancías, el trabajo, la estratificación social, la desigualdad, la movilidad social y la migración; hasta estudios más recientes sobre el papel del ocio en nuestra sociedad; el mismo Bourdieu (1979), en su obra *Criterios y bases sociales del gusto*, consideró que el mundo social estaba también organizado en un nivel simbólico, los estilos de vida, el ocio, los patrones de la clase dominante, etc., además, aparece aparejada una psicología del consumo y la publicidad, y como, si aplicamos la noción de "*habitus*" al gusto y a la moda, vemos que se forman histórica y socialmente.⁴

En definitiva, el reciente análisis de la sociología del consumo ha mostrado la relación estrecha que hay entre consumo y producción, y que el consumo tiene un carácter dialéctico, en el que se juegan negociaciones, apropiaciones, rechazos y resistencias entre productores, publicistas, vendedores y consumidores. Se destacan también estudios sobre la relación entre contextos sociales y consumo, en los se analizan aspectos relativos al sexo, etnia, edad, género, nacionalidad, selección de espacios comerciales para comprar (galerías y tiendas), prácticas alimentarias (dietas, nutrición), y relaciones y diferencias inter-generacionales, etc.⁵

⁴ Aristizábal García, Diana Marcela. 2020. "Estudios sociales sobre el consumo. Trayectorias disciplinares de un campo de estudio en construcción". *Revista de Estudios Sociales* 71: 87-99.

⁵ Ídem.

4. Consumo local y consumo global

Siguiendo el estudio de (Martínez, 2021, p. 57) acerca de la cuestión *¿Consumo local, global o ambos?* ilustraremos este apartado. El autor comienza destacando un ejemplo de sistema autosuficiente citando a J.R.R. Tolkien y su obra *El Señor de los anillos*, en la que destaca la vida en la Comarca de los Hobbit, viviendo de lo que da la tierra; para aseverar que los sistemas autosuficientes nos resultan seductores, el modelo de producción local tiene en la actualidad más seguidores por los beneficios ambientales, sociales y estratégicos que comporta.

El autor contrapone esa opinión diciendo que no todo son ventajas en el consumo local, hay partes del año que no pueden cultivarse determinados productos, y alimentarse solo de productos locales y abarcar con ello una alimentación completa es poco factible.

Martínez, J. continúa considerando que hay regiones que tienen grandes dificultades para poder superar obstáculos naturales como las temperaturas de producción adecuadas, con lo que el coste energético local puede ser enorme. Aún así, estamos constantemente hablando de volver al consumo local, ya que las soluciones por el modelo global se han ido deformando, hasta llevar a los países y regiones al monocultivo, como el del plátano o el tomate, en el caso de Canarias, que eliminados ya como productos de exportación, ahora solo queda 'el monocultivo' del turismo.

El autor concluye presentado una problemática real, por ejemplo, que la manzana cultivada a un kilómetro de nuestra casa es más cara que una procedente de Chile (eso sí, consumiendo sus aditivos, empaquetamientos y transporte refrigerado), que hay estudios coincidentes acerca de los beneficios sociales y saludables del modelo de producción local y que sin embargo, no hay tanto consenso sobre sus bondades económicas y ambientales.

La opinión del autor es que se necesita una transición hacia lo local, pero que no podemos prescindir por completo del modelo global, y que la mayoría de la

población habita en ciudades grandes y densas, lo que dificulta seriamente vivir de lo que da el campo de al lado.

No todo el mundo está dispuesto a pagar más por los alimentos. Nuestras decisiones como consumidores ayudarán a ese cambio, aunque nunca fue fácil salir de la zona de confort. (...) la agricultura industrial ha extendido el monocultivo, la labranza excesiva y el uso generalizado de fertilizantes y pesticidas sintéticos. Estas son prácticas que degradan el suelo y lanzan a la atmósfera grandes volúmenes de gases de efecto invernadero. (Martínez, 2021, p. 57)

En su Manifiesto por la protección de la biodiversidad, Josef Settele considera que, sin embargo, todavía estamos a tiempo de salvaguardar la diversidad ecológica de nuestro planeta. (Settele, 2021, p. 63)

5. Educación ecosistémica

El rescate de la diversidad es el mejor camino para estimular los potenciales creativos y sinérgicos que existen en toda sociedad.

(Max-Neef, 1998, p. 67)

Según Max-Neef (1998, p. 62) existen satisfactores inhibidores, que sobresatisfacen una necesidad determinada, dificultando seriamente la posibilidad de satisfacer otras necesidades. Su atributo es que se hallan ritualizados, en el sentido que suelen emanar de hábitos arraigados:

- Satisfactores como: paternalismo, familia sobreprotectora, aula autoritaria, permisividad ilimitada, competencia económica obsesiva y televisión comercial.
- Necesidades como: protección, entendimiento, libertad y ocio.
- Necesidades cuyas satisfacciones se inhiben como: entendimiento, libertad, participación, identidad, afecto, ocio, creación, protección y subsistencia.

La ecología es uno de los fenómenos más importantes que se han producido en la economía. La sociedad se ha ido haciendo consciente de los destrozos que están provocando en el medio ambiente por causas humanas, y que, aunque en ocasiones son irremediables, pueden, en otras, frenarse. Esto afecta tanto a las empresas por el cumplimiento de normas sobre la emisión de contaminación, como a nivel comercial, por la elaboración de productos que no contengan elementos nocivos para el medio, o que se envasen de forma ecológica. (Sainz de Vicuña Ancín, 2005, p. 574)

Y sobre el desperdicio tenemos mucho que hablar y mucho que formar. Siguiendo el artículo de Frischmann y Mehra (2021, p. 32), hay aspectos que debemos tener en cuenta para **una práctica educativa sobre biodiversidad, reflexionado en el aula** sobre como alimentos destinados al consumo humano acaban desperdiciados (habiendo mucha hambre en el planeta), como nuestro derroche de alimentos produce emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, y que debemos cambiar los hábitos alimentarios (pudiendo alimentarse de manera sana sin necesidad de sembrar y convertir en pastos más terreno que el actual).

Destacamos la necesidad de **estudiar en el aula** un apartado dedicado a la economía ecológica, dada su necesidad de ser una ciencia de la sostenibilidad, que trata de establecer principios y métodos que garanticen el uso sostenible de los recursos. (Torres, 2011, p. 54)

Observamos la importancia de **sensibilizar**, mediante el trabajo en **proyectos educativos**, sobre la gran necesidad que hay de reducir la huella alimentaria (menos residuos, menos emisiones y un medio ambiente más limpio).

Tirar las sobras de una lasaña genera muchas más emisiones de gases de efecto invernadero que un tomate podrido que nunca abandona el huerto.

Hemos de mejorar nuestro modo de actuar.

(Frischmann y Mehra, 2021, p. 37)

Se proponen **trabajos cooperativos** sobre el tema: *Salvar la tercera bolsa. (...)*. Se propone crear y/o fomentar módulos profesionales y **mejorar la educación y la formación de FP** en agricultura, pesca y ganadería, teniendo en cuenta la aplicación de tecnologías innovadoras y minimizando las pérdidas. (Frischmann y Mehra, 2021, p. 37)

Apuntamos la gran necesidad de la **sensibilización y campañas educativas** como: Campaña por el cuidado y consumo de frutas y verduras. Los mercados tienden a adquirir frutas y verduras que se ajustan a una percepción cultural idealizada de su forma y color. (...) valorar la gran cantidad que se descarta antes de salir de los huertos.

Se aconseja proponer **jornadas de investigación y estudio, aplicando DAFO**, para desarrollar mesas de trabajo heterogéneas, en las que participen agricultores, ganaderos, comerciantes, cocineros y consumidores, con una temática central: *Evitemos la pérdida de alimentos y como sostener a la humanidad hasta 2050 sin necesidad de dedicar más tierras a las actividades agropecuarias.*

Se propone considerar como **objetivo estratégico de los centros educativos** trabajar con el alumnado y con las familias el cambio de hábitos alimentarios y de consumo. (Frischmann y Mehra, 2021, p. 38).

Se invita a **sensibilizar al alumnado** y hacerles **tomar conciencia** sobre la interrelación que hay entre crisis climática, extinción de especies y pandemias. Huir de una ganadería intensiva, (...) sobre la pérdida de servicios ecosistémicos, Settele sitúa un cuadro donde relaciona tres aspectos: servicios ecosistémicos, tendencia global en 50 años e indicadores destacados. (Settele, 2021, p. 64)

Settele interrelaciona aspectos como regulación, aprovisionamiento y soporte, destacando los servicios ecosistémicos como **la educación** (número de personas próximas a la naturaleza y la biodiversidad como estímulo para el aprendizaje) hay una tendencia a la baja (Settele, 2021, p. 65). Se precisa pues **más sensibilización** en los centros educativos.

Revista Expe número V. Diciembre 2022

Se propone dedicar en los centros educativos más tareas en **el día del aire**, del agua y de la tierra. El mantenimiento de la calidad del aire y del agua, el desarrollo de suelos sanos, la polinización de los cultivos o la protección de las costas. (Settele, 2021, p. 66)

Settele destaca que los objetivos de biodiversidad y desarrollo sostenible mantienen una interrelación y dependencia con la alimentación, la energía, el clima y el agua, tanto a escala local como global. Que se requiere un enfoque integrador para mitigar el cambio climático, no perder la biodiversidad garantizando la seguridad alimentaria 'del mundo entero'. (Settele, 202, p. 67)

Siguiendo el artículo de Settele, debemos dejar de considerar la sostenibilidad como una excepción altruista y convertirla en norma. Es clave cambiar las políticas sobre energía y recursos. Tenemos una gran responsabilidad como habitantes de este planeta y debemos educar nuestros hábitos alimentarios y **¡esto requiere mucha formación!**

En lo que respecta a la investigación científica, se deben desarrollar más trabajos cooperativos entre las disciplinas sociales y las naturales de manera interdisciplinar, previniendo los posibles daños causados a la naturaleza y fomentando sistemas sociales y ecológicos resistentes (políticas), (Settele, 2021, p. 68)

Y resumiendo las aportaciones de F. Houtart, las alternativas a corto plazo podrían ser: regulaciones económicas (supresión de paraísos fiscales, anulación de la deuda de los países pobres, reagrupamientos regionales bajo la forma de mercados comunes o de zonas de cooperación económica, reestructuración de las instituciones financieras internacionales, etc.); regulaciones ecológicas (protección de recursos no renovables, establecimiento de reglas internacionales sobre la polución, etc.); regulaciones sociales (legislación internacional del trabajo, código de conducta de las inversiones internacionales, etc.); regulaciones políticas (constitución de poderes regionales con competencia reguladora en materias económica y social, reorganización de los órganos de las

Naciones Unidas, gestión mundial del patrimonio ecológico y cultural, etc.) y regulaciones culturales. (Houtart, 2001, p. 68-69)

Con todo ello, proponemos **construir proyectos educativos** acerca de modelos de desarrollo y sostenibilidad, que deben funcionar como acopio común de ideas, modelos, criterios y propuestas de acción; como fuente de información documental, bibliográfica y didáctica; se puede tratar, como ejemplo, el proyecto *Y tú... ¿Cómo lo ves?*, que incluiría también la **celebración de encuentros** que faciliten el debate de ideas y propuestas, y la puesta en marcha de programas coordinados de intervención. (AC SUR- Las Segovias, 1998, p. 15)

6. Referencias bibliográficas

AC SUR-Las Segovias. (1998). *Guía de educación para el desarrollo*. Madrid. Los Libros de la Catarata.

Arendt, H. (1987). *Los orígenes del totalitarismo*. 3. Totalitarismo. Madrid. Alianza Universidad. 1981.

Aristizábal García, D. M. (2020). *Dinos qué prefieres ¿consumo local, global o ambos?* Estudios Sociales sobre el Consumo. Revista de Estudios Sociales. Número 71. Bogotá.

Barrat Brown, M. (1998). *Comercio justo, comercio injusto*. Barcelona. Icaria Editorial S. A,

Brunel, S. (2000). *El Subdesarrollo*. Bilbao. Ediciones Mensajero.

Cantos, E. (1998). *El porqué del comercio justo*. Barcelona. Icaria Editorial S.A.

Centro Nuevo Modelo de Desarrollo. (1997). *Norte- Sur. La Fábrica de la Pobreza*. Madrid. Editorial Popular. 1994.

Durkheim, E. 1895. *Las reglas del método sociológico*. Madrid. Morata. 1982.

EL Día/ La Opinión de Tenerife. (2023). *Sostenibilidad y energía*. Santa Cruz de Tenerife.

Frischmann, Ch. y Mehra, M. *Sostenibilidad. Más comida, menos desperdicios*. Revista Investigación y Ciencia. Número 543, diciembre de (2021). Barcelona. Prensa Científica, S.A.

Houtart, F. (2001). *La Tiranía del Mercado y sus Alternativas*. Madrid. Editorial Popular.

Luxemburgo, R. (2017). *Reforma o Revolución*. Madrid. Ediciones Akal S.A.

Martínez, J. *Sobre los alimentos de kilómetro cero ¿Es mejor el modelo alimentario local que el global?* Revista Investigación y Ciencia. Número 543, diciembre de (2021). Barcelona. Prensa Científica, S.A.

Marrero, J.A. (1995). Proyecto Docente. Concepción del programa de metodología de las ciencias humanas y sociales (Sociología). La Laguna.

Max-Neef, M.A. (1998). *Desarrollo a Escala Humana*. Barcelona. Editorial Icaria. 1993.

Nagel, E. (1961). *La estructura de la ciencia. Problemas de la lógica de la investigación científica*. Barcelona. Paidós. 1981.

Rickert, H. (1899). *Ciencia cultural y Ciencia natural*. Madrid. Espasa- Calpe. 1969.

Phillip Kottak, C. (2002). *Antropología Cultural*. Madrid. McGraw- Hill.

Sainz de Vicuña Ancín, J.M. (2005). *Marketing y Ventas*. Gran Enciclopedia de Economía y Empresa. Volumen I. Madrid. Esic Editorial.

Settele, J. (2021). *Manifiesto por la protección de la biodiversidad*. Revista Investigación y Ciencia. Número 543, diciembre de 2021. Barcelona. Prensa Científica, S.A.

Sheshniov, V. (1985). *Ecología Bidimensional*. La Ciencia en la URSS, Revista Científico- Informativa. Moscú. Editorial Nauka.

Torres López, J. (2011). *Introducción a la economía*. Madrid. Ediciones Pirámide.

Valcárcel, A. (2002). *Ética para un mundo global*. Madrid. Ediciones Temas de Hoy.